

## Una táctica de lectura *joven*

Anahí Asquineyer  
[aasquineyer@hum.unrc.edu.ar](mailto:aasquineyer@hum.unrc.edu.ar)  
Universidad Nacional de Río Cuarto

El presente trabajo pretende dar cuenta de los planteos fundamentales que formaron parte de nuestra investigación referida a la lectura en jóvenes y adolescentes contemporáneos. En ella partimos de la constatación (1) de que los adolescentes -en este caso nuestros alumnos de la escuela media- leían, en su tiempo libre, ciertos materiales de lectura elaborados por la industria editorial que podían caracterizarse como “literatura popular/ de masas” y esos productos gozaban de reconocimiento y prestigio por parte de ellos aunque sentían que no “pertenecían” al ámbito escolar. Esta circunstancia nos puso frente a lo que podría ser un renovado, diferente o quizá nuevo material de lectura y además nos permitió construir el problema de la investigación que organizamos alrededor de estas preguntas:

- 1) ¿Se trata de nuevos dispositivos formales para viejas historias? ¿Qué vienen a decir estos textos, qué obturan, qué recuperan?
- 2) ¿Se trata de un renovado o diferente modo de leer que colisiona con prácticas institucionalizadas de lectura, específicamente las que produce la escuela? ¿Qué tipo de representaciones, significaciones están convocando, produciendo o reproduciendo esas lecturas?
- 3) ¿Se trata de un nuevo modo de leer que constituye una forma particular de agrupamiento intelectual homogeneizado por las prácticas de apropiación de esos libros que realizan los jóvenes; prácticas propiciadas por los modos de circulación que proponen las editoriales como: “lectura de fanáticos” o de “club”? ¿Qué condiciones de lectura hacen posible este éxito lector y por qué el mercado editorial se interesa por estos textos?
- 4) ¿Hay novedad o se trata de grados de novedad referidos a los textos, su circulación o sus modos de apropiación?
- 5) ¿Por qué los jóvenes se sienten atraídos a comprar y leer estos textos?

En este estado del problema, la pregunta que nos hicimos fue: ¿qué rol asume la escuela como uno de los polos fundamentales donde se organiza y se articula un orden (político) de lectura institucionalizado según la Literatura (qué y cómo leer) y el Estado (para qué y por qué leer).

Para responder a este cuestionamiento construimos dos perspectivas, precisamente, a partir de dos formas de entender la enseñanza de la “literatura” (legitimada desde un canon “cualificado”) y sus relaciones con la “literatura popular”/ “de masas”. Perspectivas en tanto posición enunciativa frente a la polémica: literatura culta vs. literatura popular, literatura de creación u original vs. literatura de masas, literatura de autor vs. literatura de mercado. Los enunciadores elegidos para construir la posición pueden verse como representación de las posiciones de la crítica académica, del estado, de los especialistas y docentes.

Una posición (mayoritaria) entiende que la enseñanza de la “literatura” implica excluir la “literatura popular”/ “de masas” porque sólo aquella puede propiciar experiencias válidas de lectura. Esta perspectiva incluye desde las miradas más “apocalípticas” hasta las que muestran un posicionamiento más complejo del problema. Otra posición entiende que la literatura denominada “popular y de masas” puede brindar una experiencia de lectura tan

“valiosa” como la que tradicionalmente se ha atribuido a la ficción de “calidad” (Sarland, 2003).

Es decir, el panorama actual permitió configurar las siguientes constantes: el debate (explicitado en términos de discusión o no ) acerca de la validez o no de la lectura de estos materiales, sobre todo en los jóvenes, y la perspectiva acerca de la cultura y sus formas de representación, comunicación y transmisión que esta mirada está implicando.

Nuestra investigación pretendió ser una forma de respuesta a este estado de cosas, pero además, intentó establecer algunos modos de encuentro entre lo que se debe leer, lo que se quiere leer y lo que se puede leer en la escuela.

La construcción de corpus, entonces, abarcó dos tipos de prácticas: una, la escritura como producción de relatos y libros a cargo de la industria cultural y/o autores individualizados; y otra, la lectura-escritura de esos materiales textuales por parte de los adolescentes registrada en un dispositivo discursivo diseñado para los efectos de la investigación (encuesta abierta).

El objetivo general se formuló del siguiente modo:

Comprender cómo se articulan los dos espacios de lectura: el que organiza la legibilidad (el texto) y el que da los pasos necesarios para su ejecución (los objetos que llevan la comunicación de lo escrito y posibilitan las prácticas de apropiación). Es decir, comprender la especificidad discursiva y las tendencias en los modos de leer que derivarían en la conformación simbólica de los algunos sujetos sociales adolescentes riocuartenses.

La hipótesis de trabajo que surgió a partir de la constatación de las modalidades lectoras, (mencionadas al principio) y como respuesta al planteo del problema fue, que en relación a estos materiales de lectura y los modos de apropiación que se construyen como modalidad de recepción, puede leerse un grado de novedad teniendo en cuenta, al menos dos operaciones de lectura: la decisión autónoma de leer determinados textos de la industria cultural (frente a la imposición “adulta” de la lectura) y la conformación de una práctica material y simbólica alternativa, es decir, configuradora de una operación cultural diferenciada.

Para enmarcar conceptualmente esta perspectiva partimos de la consideración de que lectura y escritura son convenciones culturales, es decir, matrices y redes de sentido institucionalizadas que son el resultado de luchas por la imposición de un modo de percibir y percibir-se, de representar y representar-se, de un imaginario social (Chartier, 1992). Entonces, los textos no tienen significaciones dadas de antemano fuera de las lecturas que los construyen, esta concepción exige entender al “consumo” cultural o intelectual como producción (2). Siguiendo la posición de Michel de Certeau es que hablamos de “operaciones de los usuarios” como la lógica operativa que están implicando los modos de apropiación de productos o representaciones para reconocer en ellos los indicadores de la creatividad. Es así que este autor sitúa a la lectura en la conjunción de una “estratificación social” y “de “operaciones poéticas”; es decir, una jerarquización social trabaja para conformar al lector a la “información” distribuida por una elite y las operaciones lectoras se las ingenian para insinuar su inventiva en las fallas de una ortodoxia cultural (de Certeau, 1980). Esta perspectiva resultó muy fructífera, dadas las características de nuestro corpus (textos “populares”/ “de masas”) porque atiende a las dos conjunciones en la que se sitúa la lectura: una operación que oculta lo que no se halla conforme a los “maestros” y se hace invisibles para ellos y la otra que se disemina en las redes del ambiente privado.

Para realizar algunas operaciones de descripción usamos como herramienta metodológica y teórica la noción de “lector modelo” (3) ya que nos permitió construir una modelización lectora según la cooperación que instituye y demanda nuestro corpus. Nosotros en nuestra investigación hicimos un corte sincrónico y seleccionamos un caso de

comportamiento social pero, reducimos el abordaje al análisis textual (en un doble plano articulado), a los modos en que ese análisis permite describir una posible formación de sujetos sociales, de subjetividades.

Es así que, el análisis de los casos, en tanto prácticas de lectura-escritura (respuestas de los alumnos a una encuesta semiestructurada), fue abordado desde un enfoque doblemente relacionado (4). Desde esta perspectiva distinguimos entre el sujeto que actúa y realiza la práctica específica de producción discursiva, denominado *agente social*, y la figura del *enunciador* tal cual se construye en el texto. En este sentido, la enunciación, en tanto práctica de producción de significaciones, es analizada como un proceso de selección de posibilidades que se objetiva en el enunciado, y cuyas características resultan comprensibles habida cuenta de la posición del agente social en el sistema de relaciones en el que está inserto (Costa y Mozejko, 2001).

Las conclusiones nos permitieron articular, al menos tres polémicas o tensiones:

- 1) En las “tácticas” lectoras de estos adolescentes riocuartenses encontramos el rastro de una disputa o tensión entre el capital simbólico heredado (la tradición de lectura que legitiman la institución escolar, la literaria y el “orden” que imponen los textos) y el capital simbólico renovado (los modos diferenciados de lectura de los jóvenes).
- 2) Los materiales de lectura que constituyeron nuestro corpus tienen la marca, el “estigma” de otra disputa: la literatura “cultura” o “alta” literatura en oposición a la literatura “popular”/ “de masas” (5). Esta polémica se ha ido resignificando según se considere la institución literaria, la institución escolar, el público lector, los espacios de circulación, los soportes materiales, las propuestas editoriales. Leer esta disputa en los textos del corpus significó activar el capital simbólico heredado; sin embargo, los modos de apropiación de los jóvenes parecieron resignificar de un modo renovado la polémica que no se resuelve como oposición sino que juega su rol entre los dos polos, en término de mezcla, recreación o disolución de la tensión.
- 3) La lectura en tanto práctica articula otra tensión; cultura global y cultura local. Las alianzas y enfrentamientos simbólicos la proyectan a comportamientos y particularidades de la cultura “global”, sin embargo esta práctica interpretativa está situada. Lo global se entiende aquí como lengua traducida (las obras) y lo local como una lengua (la de los jóvenes encuestados) que construye una visión de mundo, una manera de leer, una red de significaciones que hacen a la cultura.

Para construir las operaciones lectoras que diseñaron lo que denominamos “lectura joven” configuramos cuatro ejes:

- a) *Género*: ¿qué novedad vino a proponer la apropiación lectora desde el género? En primer lugar, la lectura de los adolescentes “desecha” la memoria del género de aprendizaje en tanto construcción de un pacto comunicativo que instaura un vínculo jerarquizado entre narrador-maestro y lector-aprendiz. En segundo lugar, la cooperación lectora que reclaman los textos apela a una memoria múltiple y diversificada de los géneros, si bien pueden estructura la historia a partir de la antigua tradición que construyó la novela de la prueba o aventura (6), ésta se encuentra reelaborada en sus formas y resignificada. Además los jóvenes admiten no sentirse “construidos” por ninguna tradición de género particular y parecen ser competentes en esa lectura diversa desde la memoria genérica.
- b) *Procesos de identificación y verosimilización* (7): Los textos reclaman ser leídos según un pacto lector que identifica texto con narratario, pero los

lectores enunciadores ven en ellos, más que nada, la marca del género. Lo genérico también está inscripto en las estrategias y los lectores eligen el género. Entonces, los materiales propician un modo de leer heterogéneo según el verosímil, y los lectores, explícita o implícitamente siguen esa propuesta. Aunque pudimos leer en esto una tensión: el discurso privilegia un verosímil de época actual y la lectura que los adolescentes hacen jerarquiza la organización privilegiada de la aventura. Además, se pudo trazar una oposición con el posible modo de leer que la escuela tiende a generar. Si entendemos a la institución escolar como la que “manda” a leer los “clásicos” y a éstos como los que construyen trascendencia temporal porque se “elevan” (en tanto símbolo, metáfora) por sobre las circunstancias socio-históricas de la anécdota; podemos considerar que el verosímil de época, y sobre todo el generacional, se opone a esa perspectiva. Los chicos leen su época en los textos y, no sólo eso, sino su adolescencia., aunque también leen el género desde su época y edad.

- c) *Construcción del héroe* (8): los modos de lectura adolescentes, si bien recuperan la herencia popular en la construcción del héroe al leer el arquetipo, la desestabilizan al leer también la ambigüedad o complejidad que aportan las operaciones de verosimilitud histórico-culturales. Es decir, este modo de leer está poniendo en crisis cierta concepción de literatura “masiva y popular” centrada en la construcción tipificada del héroe.
- d) *Función de la lectura*: Considerando lo que “mandan” los textos y lo que los adolescentes leen, pudimos comprobar que la gran ausente para los lectores es la construcción de universo moral como diálogo jerarquizado entre narrador y narratario. Los jóvenes dicen “basta” de moraleja aunque no renuncian al valor moral que se diseña desde el arquetipo heroico pero también desde el otro héroe (que es el mismo), el que se parece a ellos. Además, quieren leer para divertirse: reírse con el texto, con las desventuras, las ingeniosidades de los héroes, las pequeñas rupturas genéricas. También quieren quedar “atrapados” por la trama: el “corset” del género, el que da la tranquilidad de lo previsible y permite el juego anticipatorio.

A través de la investigación pudimos comprobar y demostrar que los adolescentes (la franja poblacional analizada por nosotros) tienen una competencia de lectura: marcada por el género (que trasvasa los límites verbales discursivos: el que configura la TV y el cine, sobre todo), hecha de lecturas que suele mandar el mercado, anclada por fuertes efectos de identificación entre universo textual y extratextual, pero además, competente para leer las digresiones de lo genérico y sus transformaciones, la complejidad del personaje heroico, para desechar lo moral como enseñanza con pretensión manipulatoria.

A esta competencia podemos llamarla “cultural”: un conjunto de saberes que permite construir la legibilidad del texto y que se hace permeable a ciertos espacios de ambigüación, de diferenciación semánticos. Este saber se puede completar, variar, asociar a otras formas de lectura y a otros materiales para leer; podemos (y “debemos”) aprovechar como docentes esa dinámica de lectura y como especialistas en “literatura” proponer la distancia, la lectura plurivocal.

Pero para realizar esto lo que no se “debe” hacer es desconocer esa competencia “joven” de lectura o, lo que es peor, anularla. Pues el otro desafío, en realidad el primero, sería intentar construir esta competencia en aquellos jóvenes que no gustan de la lectura, porque tal vez no disfrutaban de un modo de leer que consideran impuesto o que no tendría

nada que ver con ellos, situación esta que permitiría “aprovechar” la operación lectora descrita por nosotros.

## Notas

(1) Surgida de nuestra experiencia docente en el nivel medio, específicamente, segundo y tercer año del Ciclo Básico Unificado en el Colegio “Leonardo Da Vinci”, de la ciudad de Río Cuarto.

(2) La intención fundamental del proyecto teórico de Michel de Certeau, que se hizo escritura en el texto “La invención de lo cotidiano”, es la refutación de las tesis comunes sobre la pasividad de los consumidores y la masificación de las conductas. Una cita del texto antes mencionado ilustra pertinentemente esta conclusión: “...A una producción racionalizada, tan expansionista como centralizada, ruidosa y espectacular, corresponde **otra** producción, calificada de “consumo”: ésta es astuta, se encuentra dispersa pero se insinúa en todas partes, silenciosa y casi invisible, pues no se señala con productos propios sino en **las maneras de emplear** los productos impuestos por el orden económico dominante.” (1980: XLIII, las negritas son del propio texto)

(3) “La suerte interpretativa de un texto debe formar parte de su propio mecanismo generativo, es la obra la que en forma de “huellas” propone ciertos movimientos cooperativos, esos movimientos que actúan como reguladores interpretativos, conforman el **LECTOR MODELO**”. (Eco, 1981)

(4) El análisis de los casos fue abordado desde una enfoque doblemente articulado según dos campos disciplinares: la sociología y el análisis del discurso como lo proponen los autores Costa y Mozejko: “Uno de los problemas que se plantea en el análisis del discurso como práctica es el relacionado con el sujeto y su construcción, ya que, desde el inicio mismo, encontramos al menos dos modos de existencia claramente diferenciables: el sujeto de la enunciación en cuanto construido en y por el texto, y el sujeto que produce el texto, en la medida en que todo práctica supone un agente social (individual o colectivo) que la realiza. Nuestro trabajo intenta construir en su especificidad ambos niveles de identidad (sujeto textual y social) mediante el uso de herramientas que nos proporcionan la sociología y el análisis del discurso.” (“El Discurso como práctica”, 2001, Homo Sapiens, Rosario)

(5) El proceso de masificación cultural producido en el siglo XIX transforma la cultura popular. Ya no designará los objetos culturales creados por los sectores del pueblo sino la cultura que consumirá la masa y que implicará la ampliación y la oficialización de las distancias entre la alta y la baja cultura, lo que implica la separación de dos modos y la consideración evaluativo de ambos. En revista *Anclajes: Cultura Popular*, Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado, Universidad Nacional de La Plata, 2003.

(6) En “Teoría y Estética de la Novela” (1989), Bajtín a través de un minucioso análisis, de los tras tipos de unidades antiguas (cronotopos novelescos), ordenadas cronológicamente: la novela griega o de la prueba, la novela de aventura costumbrista y la biografía o autobiografía antiguas, para desarrollar luego sus variantes en la novela europea.

(7) Según Culler (1979) que entiende lo verosímil como un principio de integración entre un texto y otro, entre un texto y un discurso. Y señala varios niveles de verosimilización: desde el uso del texto dado socialmente –producido y heredado– como lo “real”, naturalizado y por ello desconocido como texto hasta los usos de las intertextualidades específicas.

(8) Definimos, según Hamon, el héroe en relación a los objetos valorados (históricamente) por una determinada cultura, y el antihéroe asumirá en espacio de la transgresión. “De esta manera, se puede decir que un texto es legible (para tal sociedad o época) cuando hay coincidencias entre el héroe y un espacio moral valorizado, reconocido y admitido por el lector.” (“Para un estatuto semiológico del personaje”, apuntes de cátedra de teoría y Metodología II del Profesorado en Lengua y Literatura de la UNRC.)

## Bibliografía

- ALTAMIRANO, C y SARLO, B (1993) *Literatura/sociedad*, Bs. As, Edicial.
- AMMANN, A. y BAREI, S: “Envasado al vacío. Los adolescentes y la literatura de consumo”, en revista *Piedra Libre*, año II N° 5, ISSN 03227-0777, octubre de 1988, Córdoba.
- “Anclajes”: “Cultura Popular”, Revista de la Secretaría de Investigaciones y Posgrado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2003, Universidad Nacional de la Plata.
- ARÁN DE MERILES y Otros (1996) *Voces e ideologías. Estudios bajtinianos*, Alción Editora, Córdoba.
- BAJTÍN, Mijail (1989) *Teoría y estética de la novela*, Taurus, Madrid.

- (1993) *Problemas de la poética de Dostoievski*, FCE, México.
- BARTHES, Roland (2000) *S/Z*, Siglo Veintiuno, México.
  - BATTISTA, Vicente: "Literatura de industria versus literatura de autor", en sección "Opinión" de la revista "Viva" del diario Clarín, 2004, Bs. As.
  - CATELLI, Nora (2001) *Testimonios tangibles. Pasión y extinción de la lectura en la narrativa moderna*, Anagrama, Barcelona.
  - CAVALLO, Guglielmo y CHARTIER, Roger (1998) *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Taurus, Madrid.
  - de CERTAU, Michel (1980) *La invención de lo cotidiano. I Artes del hacer*, Universidad Iberoamericana. Dpto. de Historia. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, México.
  - CHARTIER, Roger (1992) *El mundo como representación*, Gedisa. Barcelona.
    - (1996) *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Gedisa, Barcelona.
  - CISNEROS, Marta y FASSI, María Lidia: "Polémicas entre cultura y política: ficciones y ensayos argentinos (1954-1975)", *CRONÍA* 2001-2002, año 4 Vol. 4 N° 3, ISSN 1514-2140, Dirección de Imprenta y Publicaciones UNRC.
  - Clarín.com. "Buscan que se lea más y mejor en las escuelas secundarias", miércoles 7 de abril de 2004, año VIII N° 2927, Bs. As.
  - COSTA, Ricardo y MOZEJKO, Teresa (2001) *El discurso como práctica*, Homo Sapiens, Rosario.
    - (2002) *Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas*, Homo Sapiens, Rosario.
  - CULLER, Jonathan (1979) *La poética estructuralista*, Anagrama, Barcelona.
  - DE SANTIS, Pablo (1998) *La historieta en la edad de la razón* Paidós, Bs. As.
  - DIEGO, José Luis: "La novela de aprendizaje en Argentina", *Orbis Tertius* N° 6, Año III, 1998, Universidad de La Plata.
    - (2002): *Literatura y educación: la novela de aprendizaje*, ponencia leída y publicada en el Congreso de Literatura Argentina, Universidad Nacional de La Plata.
  - ECO, Humberto (1981) *Lector in fábula*, Lumen, Barcelona.
  - FASSI, María Lidia (2002) *Dimensiones sociales de las polémicas discursivas en torno a la cultura riocuartense de la década 1950-59*, informe del Seminario de Sociología y Literatura de la Maestría en Literaturas Latinoamericanas dictado por el Prof. Dr. Ricardo Costa de la UNC.
  - FOKKEMA, D. e IBSCHE, E (1992) *Teorías de la literatura del siglo XX*, Cátedra, Salamanca.
  - GARCÍA CANCLINI, Nestor (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo.
  - GENETTE, Gerard (1972) *Discurso del Relato. Ensayo de método. Figuras III*, París, De du Seuil. Coll. Poétique. Traducción: José Manuel García, 1978, UNC. (Apunte de cátedra)
  - HAMON, Philippe (1991) *Introducción al análisis de lo descriptivo*, Bs. As., Edicial.
    - (1977) *Para un estatuto semiológico del personaje*, en Barthes, Roland et al. *Poétique du recit*. París, Seuil. Traducción: Dra. Teresa M de Costa, UNC. (Apunte de cátedra)
  - KING, Stephen: "Aventuras de un brujo encantador", abril de 2001, suplemento Cultura y Nación del diario Clarín, Bs. As.
  - LINK, Daniel (1994) *La chancha con cadenas: Lectura 10: El juego silencioso de los cautos*, Bs. As, Ediciones del Eclipse.
    - (2003) *Cómo se lee y otras intervenciones críticas*, Bs. As, Grupo editorial Norma.
  - LOVECRAFT, H. P (1983) *El que acecha en el umbral: Prólogo*, Bruguera, Barcelona.
  - MARTÍN- BARBERO, Jesús (2003) *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, F.C:E, Bs.As.
  - MASSOT, E. y ALVARADO, M (1993) *Incluso los niños. Para una estética de la infancia*, La Marca, Bs. As.
  - MIRETTI, María Luisa (2004) *La literatura para niños y jóvenes*, Homo Sapiens, Rosario.
  - MONTELEONE, Gabriela: "Harry Potter un clásico de la posmodernidad", *Imaginaria* N° 74, 2002.
  - MONTES, Graciela (2003) *Literatura infantil. Creación, censura, y resistencia*, Sudamericana, Bs. As.
  - PETIT, Michèle (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, FCE: Espacios para la lectura, México.
  - PUNTAL: "Harry Potter: el marketing por encima de la lectura" (nota a la Prof. Anahí Asquineyer), pág. 14, 27 de febrero de 2004, Río Cuarto.
  - RAMOS, Laura: "Magia, pero de este mundo" en suplemento "Cultura y Nación" del diario Clarín, domingo 15 de abril de 2001, Bs. As.
  - RIVERA, Jorge (1998) *El relato policial en Argentina: Prólogo y Glosario*, Eudeba, Bs.As.

- SARLAND, Charles (2003) *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta*, FCE: Espacios para la lectura, México.
- SAVATER, Fernando: "El milagro de Harry Potter", 4 de marzo de 2002 en Revista "Viva" de Clarín sección Opinión, Bs. As.
- STEIMBERG, Oscar (1993) *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*, Ed. Atuel
- TENEMBAUM, Ernesto: "Harry al poder" en revista "Veintitrés", febrero de 2005, año 7 N°343, SSN 03329-8329, Bs. As.
- TODOROV, Tzvetan (1972) *Introducción a la literatura fantástica*, Tiempo Contemporáneo, Bs. As.
- ZANETTI, Susana: "La escuela de hoy condiciona los lectores de mañana", entrevista realizada por Claudio Martyniuk a Zanetti, en Zona suplemento del diario Clarín, 21 de marzo del 2004, Bs. As.